



AUTOR Y FOTOGRAFÍAS: Jesús Sáenz de Pipaón

“Cada publicación, y mucho más si es una revista, necesita un elemento de sorpresa que la distinga del resto. Esto llega de la mano del instinto y la creatividad de los diseñadores y editores. Es un toque diferenciador que aparece en un titular, en una historia, en una puesta en página, en cómo luce una foto...”

La propuesta de la nueva revista Belezos se basa en esta idea. Es una revista que seduce al lector con elementos gráficos simples y directos, una revista que potencia segundas o terceras lecturas, equilibrando las estructuras de información, y seduciendo al lector por su diseño”.



El párrafo pertenece al Libro de Estilo de *Belezos*, escrito hace ya algún tiempo. La idea de partida sigue vigente en su décimo cumpleaños: una publicación divulgativa sobre cultura riojana en la que las imágenes y el diseño tuvieran una importancia igual o superior al texto. Podríamos decir que estos tres elementos, texto, imagen y diseño, son las patas de este banco que se llama *Belezos*.

Pero este artículo dejará apartada la palabra para centrarse en lo visual, intentando que los lectores conozcan esencialmente lo que da forma a esta revista. Y aunque puede parecer un contrasentido haberlo incluido en la sección artesanos, nada más lejos de la realidad.

Es un homenaje a aquellos que nos ayudan a elaborar este singular producto final que tiene un componente creativo muy fuerte, donde cada número es diferente al anterior y donde, aunque la tecnología moderna ayuda a su

realización, es esa “factura artesanal” la que lo dota de su significado final.

En este viaje nos guiarán cuatro personas fundamentales. Gracias a sus opiniones y recuerdos el camino se nos hará llano y el tránsito, agradable.

LA PRIMERA PORTADA

Dentro de la revista hay dos espacios donde nada estorba a la imagen, nos referimos a la portada y a la sección La Rioja vista por. La portada es lisa, sin sumarios ni elementos que compitan por la atención, sólo una fotografía. En La Rioja vista por, el fotógrafo nos muestra en cuatro páginas lo que para él significa esta región. Justo Rodríguez ha participado en los dos. De hecho, es el autor de la primera portada, sí, la de los aperos de vendimiar, y de la del número 18. Quedamos con él en su estudio fotográfico, “su taller”, y comenzamos una agradable conversación.

“Estaba muy ilusionado por participar en el primer número de la revista –nos comenta enseñando la voz–, recuerdo que fui a Murillo de río





Justo Rodríguez con las dos portadas que elaboró.

Leza a hacer fotos de utensilios, no buscaba un retrato humano. Quería explicar el nombre de la revista a través de una imagen, por eso elegí los aperos. Podríamos decir, incluso, que se trata de un bodegón. Llevamos un poquito de luz artificial y encima de un carro de labranza hicimos la foto: “¿Si tuviera que hacerla de nuevo que qué haría?”, Justo repite nuestra pregunta mientras piensa. “Volvería al tema de los aperos. Igual sacándolos al exterior, con alguna variación, pero mantendría el concepto, porque creo que se trata de una idea bastante acertada que representa la esencia de la publicación”.

“

Quería explicar el nombre de la revista a través de una fotografía, por eso elegí los aperos

”

Sacamos una copia del número 9 de *Belezos* y se la pasamos. Él es el autor de *La Rioja vista por de ese ejemplar*. “Hay cosas muy personales en esta sección”, nos dice mientras la busca. Se detiene al encontrarla y observa las fotografías. “Cada vez que veo una de mis composiciones –reflexiona en voz alta– siempre está equilibrada, bien compuesta. Se trata de una sección en la que el autor se marca la premisa y trabaja con sus ideas más personales. Para mí, por ejemplo, el tema de la composición es prioritario, es una forma de expresar los conceptos, sobre todo porque luego en mi trabajo habitual no tengo esa libertad”, explica suavemente.

Antes de terminar, mientras le hacemos unas fotos, le preguntamos sobre la proyección que considera que tiene la imagen de *Belezos*. “Me parece acertadísima –reflexiona– porque genera un efecto visual muy atractivo, poderoso para llamar la atención de la gente, provoca



curiosidad y de esta manera puede haber mayor inclinación para que se lea. Si bien es cierto que el lector de *Belezos* es alguien que lee habitualmente, la imagen, inevitablemente, es una potente captadora de atención“.

DISEÑANDO BELEZOS

Javier Castillo y José Vicente Juanes son los miembros actuales de La Mirada, una empresa dedicada a la comunicación que se encargó de maquetar varios de los primeros números de *Belezos*. Nos reciben los dos en la agencia, y aunque ha pasado bastante tiempo desde su colaboración con la revista, la recuerdan con cariño. “Hay trabajos que, aparte de buscar un beneficio empresarial, son muy agradables”, comienza Javier. José puntualiza sobre su compañero, “Él es historiador y por lo tanto su trabajos por los que sentía especial interés“. “Sí, la que más me gustaba era la sección de Semblanzas, intercede Javier más pausado, al maquetarlo conocías personajes absolutamente curiosos. También recuerdo que la más difícil de elaborar era la de Riojanismos, porque o bien venía sin imágenes o bien no eran fotografías ordinarias, sino ilustraciones. Plasmar el significado de palabras tan específicas resultaba un reto para

“ Esta revista tiene alma y cuando haces algo con cariño, con esfuerzo, el alma se nota, más allá de cualquier connotación estética ”

la maquetación. Unas venían con caricaturas, otras veces se jugaba con las letras... Además recuerdo que los directores eran muy exigentes. Se hacía una primera versión de la revista y a partir de ahí se producían todos los cambios. Algunos pequeños, pero en otros casos se trataba de rehacer completamente alguna sección. Eran diplomáticos, Javier sonríe, pero con las ideas muy claras”. De cualquier manera ambos dejan claro que les gustaba trabajar con ese nivel de exigencia, que demostraba implicación e interés por el proceso de trabajo y valoración del resultado final. Comparan este tipo de trabajo con otros, como la publicidad, que en aquellos momentos estaba exageradamente preocupada por la floritura y lo superficial y donde muchas veces lo importante era “lo decorativo”, lo externo más que el fondo. En *Belezos* la preocupación era más profunda, “el alma que tiene, señalan, hace que



Javier Castillo y José, La Mirada S.L.



lo meramente estético, que por supuesto tiene su importancia, trascienda hacia lo conceptual“. “La búsqueda de ese equilibrio era nuestro objetivo”, concluyen.

Aunque no quieren, aprovechamos para “inmortalizar” el momento con ellos. Para finalizar les pedimos una valoración sobre el diseño, “que se mojen” sobre si consideran que *Belezos* necesita algún tipo de cambio. “En absoluto –afirma tajante José–, porque en este tipo de revista es la calidad de las fotos que acompañan al texto lo que la dota de empaque y de atractivo. Si tienes un buen texto y consigues unas buenas fotos, la revista queda redonda. Ahora sí, hay algo que siempre he echado de menos, unos titulares en portada que comuniquen de manera concreta algún contenido del interior”.

Es toda una propuesta. El debate queda abierto.

BELEZOS 2016

Actualmente, el diseño de *Belezos* se realiza a través de Másters Comunicación Visual, o lo que es lo mismo, Óscar Ortega. El traba-

Algunos de los números de *Belezos* diseñados por Óscar.



jo de este “artesano” se remonta al número 9. Nos reunimos con él en su espacio de trabajo. Queremos que nos cuente qué supone *Belezos* para él, cómo se enfrenta a la tarea de “cocinar” cada uno de los números. “Lo considero como un reto. Puede parecer un tópico, pero *Belezos* es una de los trabajos más particulares que me ha tocado realizar. La combinación tan intensa de texto científico (aunque con tono divulgativo) con las imágenes genera, algunas veces, muchas complicaciones. Los autores, en muchas ocasiones, habituados a la tarea de escribir, no lo están a dotar de imágenes a sus contenidos, y eso implica que muchos artículos nos lleguen con pocas fotos o fotos no adecuadas en calidad para su publicación. Y hay que buscar alternativas. Lo bueno sería dedicarles una sesión de fotos profesionales a cada artículo, muy especialmente cuando te encuentras con temas históricos de los que no hay material. El equilibrio imagen-texto no puede perderse, y ahí entra el reto de realizar un buen trabajo que implica investigar, buscar y moverse a todo tipo de rincones de La Rioja. Ahora bien, añade, esa complicación te permite disfrutar con intensidad. Y aprender. Aprender mucho“.

A Óscar le hacemos la misma pregunta, si cambiaría algo en el proceso y modelo habitual que tiene la revista. Se queda pensativo y reflexiona. Entiende que hay una parte que depende de los gustos, pero puesto que el tiempo va transformándose, sí que nos hace saber que sería partidario de hacer algún cambio de tipografía y de estilo. Aún así reconoce en cada artículo hay una gran libertad, por lo que el cambio continuo está asegurado. Nos llama la atención cómo recalca que no le gusta hablar de maquetación, que es un trabajo más monótono donde la creatividad puede tener poca cabida, sino de diseño, porque las aportaciones novedosas se hacen en cada número y en cada artículo. Esta idea nos reafirma nuestra valoración como “artesanos” de este tipo de profesionales que en cada número ponen alma y corazón.



Antes de despedirnos sí que le pedimos que nos muestre algo de lo último que ha hecho, y entonces nos comenta un deseo al que le da muchas vueltas: saltar al formato electrónico, a pesar de tratarse de una revista complicada de trasladar. “Ahora lo presento en formato pdf y también en epub, aunque con la maquetación fija”. “Para el futuro, añade, me gustaría pensar en diseños más interactivos, que puedan ampliar el juego y las funciones que *Belezos* tiene en la sociedad y que nos permita adaptarnos a ese público joven que debe ser el encargado de conocer y a la vez transmitir las tradiciones de la tierra. Eso implicaría también un cambio a la hora de tratar los contenidos. Es complejo, pero tanto el IER como *Belezos* están en un proceso de modernización muy potente. Nunca se sabe”.

Esta última observación de Óscar resulta muy interesante. Una revista de tradiciones involucrada directamente y formando parte de las nuevas formas de comunicación. Nada desdeñable. Se abre un horizonte para explorar.

“ No hablo nunca de maquetación de *Belezos* sino del diseño, porque en cada artículo aportas algo nuevo ”

Ya nos hemos despedido. Aunque solo hayamos visitado en “sus talleres” a estos cuatro “artesanos”, la imagen de la revista es mucho más: ese autor que se sube a una roca a riesgo de caerse para hacer una foto singular, ese otro que se agazapa durante horas para captar un momento irrepetible, aquél que trasnocha para inmortalizar un paisaje de luz y colorido espectacular o el que pelea para fotografiar un documento antiguo sin dañarlo, por poner algunos ejemplos.

A todos ellos, y a los que vengan después, nuestro agradecimiento.

Óscar Ortega, Mástres Comunicación Visual.

